

GUIA 13

✓Escuela: CENS CAUCETE

✓Docentes: Lina Neder – Jaquelina Alvares

✓Grado, Año, Ciclo y/o Nivel: 2° 1° y 2°2°

✓Turno: Vespertino

✓Área Curricular: Lengua

✓Título de la propuesta: LOS GÉNEROS LITERARIOS

La palabra género (del latín genus: 'familia', 'clase', 'tipo') refiere, en literatura, a un conjunto de textos que tienen ciertas características comunes que los diferencian de otros. Según el **Diccionario de términos literarios** “se puede hablar de género cuando, de manera relativamente estable, una serie de obras presentan un esquema o conjunto de rasgos afines en cuanto a tema, molde formal y tono, lo que convierte dicho esquema en un 'modelo prestigioso' e imitable”.

La primera clasificación de los textos literarios en géneros es la propuesta por Aristóteles (384-322 a.C.) en la Poética. En esta obra —la primera que hace un estudio sobre la literatura—, el filósofo griego plantea que la literatura es imitación y que la distinción en géneros se sustenta sobre los modos de imitación que propone cada texto. De esta manera es posible determinar tres géneros: el lírico, el épico (narrativo) y el dramático.

Los tres modos básicos de la configuración aristotélica perduraron durante siglos y se convirtieron en productos históricos. Por este motivo y por estar sometidos a contextos de toda índole (sociales, morales, religiosos, estéticos), sufrieron modificaciones que generaron variantes y subgéneros que, con mayor o menor fortuna, perduraron en el tiempo. Muchos géneros desaparecieron y fueron reemplazados por formas nuevas más estrechamente vinculadas con el marco extratextual (social) en el que fueron creadas. En otras palabras, la aparición de nuevos géneros se relaciona con las exigencias que los receptores de las obras literarias plantean en relación con sus preocupaciones políticas, religiosas, intelectuales y culturales. Por esta causa, si bien tradicionalmente se han distinguido tres géneros literarios (narrativo, lírico y dramático), en la actualidad, también se incluye el ensayístico.

LA APARICIÓN DE UN NUEVO GÉNERO

Para el teórico español Fernando Gómez Redondo, la aparición de un nuevo género o grupo genérico se produce si se cumplen ciertos requisitos:

- una voluntad innovadora por parte de un autor y su propuesta de una distinta aproximación formal a la realidad que lo rodea;
- la decisión del autor proyectada en la creación de una estructura original desde el punto de vista formal y temático;
- la adecuación de la obra a los planteamientos sociales que la hicieron surgir;
- la imitación de los procedimientos formales y los hallazgos temáticos por parte de otros autores;
- el reconocimiento de los rasgos formales del modelo.

EL GÉNERO NARRATIVO

Las obras que conforman el género narrativo se caracterizan por la presencia de un narrador que cuenta hechos que les suceden a personajes en tiempos y espacios más o menos definidos. El narrador, la voz que el autor crea para que se haga cargo de contar la historia, puede conocer todos los hechos y presentarlos de manera objetiva (cuando así es, relata desde una tercera persona) pero bien puede presentar una visión parcial de la historia en cuyo caso suele narrar en primera persona, aunque también puede hacerlo en tercera y, raramente, en segunda.

Si bien muchas de las obras del género narrativo se han escrito en verso —como la Divina comedia del italiano Dante Alighieri (1265-1321), en la actualidad, se escriben predominantemente en prosa. Las formas más comunes de la narrativa son la novela y el cuento.



EL GÉNERO LÍRICO

El género lírico se caracteriza por la marcada presencia de la función emotiva o expresiva del lenguaje. Quien expresa en el poema su subjetividad (emociones, sentimientos y un modo particular de verse a sí mismo y al mundo que lo rodea) es el yo lírico.

El ritmo es el rasgo esencial del poema. Además, el uso connotativo del lenguaje adquiere, en este género, su máxima expresión; y los procedimientos frecuentemente empleados para connotar se llaman figuras retóricas (como la metáfora, la aliteración, el paralelismo, entre otras).

EL GÉNERO DRAMÁTICO

Las obras pertenecientes al género dramático (del griego drama: 'acción') están destinadas

a la representación escénica. En estos textos, se desarrolla una historia que se conoce mediante los diálogos y las actuaciones de los personajes. Pero, además, contienen las indicaciones del autor que orientan acerca de la puesta en escena.

A diferencia del discurso narrativo, en el que la historia está mediatizada por la voz del narrador, en los textos dramáticos no hay intermediarios entre los espectadores y la vida que se hace presente en el desarrollo de la acción dramática

EL GÉNERO ENSAYÍSTICO

Los ensayos son textos que ofrecen información, interpretación o explicación acerca de un asunto sujeto a confirmación. Su propósito es persuadir al lector, por ello, su pertenencia a la literatura ha sido cuestionada por algunos teóricos, quienes sostienen que la función poética en los ensayos está subordinada a la apelativa. Sin embargo, los procedimientos usados para la elaboración del mensaje —como las figuras retóricas— y la inclusión de fragmentos narrativos, dramáticos o descriptivos lo ubican en el campo de la literatura. Precisamente, lo que le da al ensayo poder de convicción es el trabajo con el lenguaje: con él logra capturar el acuerdo del lector.

GUÍA DE LECTURA 1

1. Expliquen por qué los géneros son variables,
2. ¿Qué condiciones deben cumplirse para la aparición de un nuevo género literario?
3. ¿Qué hace que una obra literaria pertenezca un determinado género?
4. ¿Cuál es la finalidad de la división en géneros?
5. Señalen las características de cada género literario.

¿PARA QUÉ LEER LITERATURA?

Una de las preguntas que las personas relacionadas con la literatura se han hecho frecuentemente es ¿para qué leer literatura? , En respuesta a este interrogante, el escritor peruano Mario Vargas Llosa sostiene en La verdad de las (las ficciones) se escriben y se leen para que los seres humanos tengan las vidas que no se resignan a no tener. En el embrión de toda novela, bulle una inconformidad, bulle un deseo'.

Esta idea de oposición entre la finitud del ser humano —no sólo por su condición de mortal sino de limitado— y la necesidad de proyección y trascendencia, también común al hombre es frecuentemente tomada por teóricos y escritores como el motivo principal que mueve a las personas a leer Literatura. La idea es que a través de la literatura, el lector vive aquello que en la realidad le es inaccesible. Pero, no cualquier lector es capaz de experimentar esa transmutación que lo completa, sino sólo aquel que entiende la literatura como un juego de

pocas reglas, pero ineludibles. La principal: aceptar que, durante el tiempo de la lectura, todo lo leído es verdadero. El mundo plantado en una novela, los sentimientos expresados en un las pasiones desatadas en una tragedia deben ser aceptados como verdaderos durante la lectura, Esta es la forma de "vivir" esas experiencias y de sentir que se es parte de ellas.

EL BUEN LECTOR

El buen lector es el que no busca comprobaciones, el que acepta, olvida todo lo que está fuera del texto y se convierte en parte de la obra. No sólo es destinatario, sino protagonista, porque sale de sí mismo y de su mundo cotidiano y se ubica en el lugar del otro: el personaje, Al mismo tiempo, actúa como coautor cuando penetra en el mundo de ambigüedades y en la multiplicidad de sentidos que el texto presenta y toma partido, dándole, en cada lectura, un sentido. Esta práctica es lo que hace que una obra sea diferente para cada lector e, incluso, que un mismo lector lea de manera distinta una misma obra en dos momentos de su vida. Además, como la literatura está constituida por una larga tradición de obras, cada vez que se lee, el eco de otras lecturas resuena en la mente del lector, y nuevas relaciones y entramados de sentidos se establecen en ella.

De allí que un lector competente es aquel que, entrenado, puede anticipar lo que propone el autor, o asombrarse ante el descubrimiento de lo inédito, o desconcertarse ante lo novedoso que plantea y participar activamente de su desciframiento.

El escritor argentino Julio Cortázar (1914-1984) escribe en su novela Rayuela: "[...] hacer del lector un cómplice, un camarada de camino simultaneizarlo, puesto que la lectura abolirá el tiempo del lector y lo trasladará al del autor. Así el lector podría llegar a ser copartícipe y copaciente de la experiencia por la que pasa el novelista, en el mismo momento y en la misma forma Lo que el autor haya logrado para sí mismo se repetirá (agigantándose, quizá, y eso sería maravilloso) en el lector cómplice".



LEER COMO ACTO DE REBELDÍA

No se lee literatura para estar informado", sino que esta actividad se relaciona con el placer y, en todo caso, con otro tipo de *saber': el de apropiarse de un espacio y un tiempo que no

se mide con los parámetros de la cotidianidad, en los que se juega con la posibilidad de ser otro.

En el colegio, la obligación de leer muchas veces aleja la posibilidad del placer y del entretenimiento que ofrece la literatura. Frente a este desafío planteado entre la Obligación y el goce lo más difícil es optar por el segundo, porque el deber lo obstaculiza y la rebeldía ante lo impuesto desde afuera suele ser la reacción natural. Por otra parte, otras formas de entretenimiento, que no exigen el trabajo de la imaginación sino la destreza (por ejemplo, los juegos de computadoras), parecen oponerse a la elección de la literatura entre los jóvenes leer ha perdido prestigio es una actividad que realizan los viejos. Sin embargo, no se trata de opciones que se anulan unas a Otras sino que amplían las posibilidades lúdicas. Es de esperar que quienes tienen tan desarrollada la capacidad de abstraerse de la realidad y entrar en la ficción que les propone un juego electrónico, por ejemplo, puedan aplicar esa capacidad al juego de la ficción literaria. Si superan la obligación si aceptan el desafío descubrirán en el acto docente de indicar una lectura la entrega de una llave para acceder a un placer todavía no descubierto. Para que esto suceda, es necesario un voto de confianza. Esta confianza adquiere sentido si se tiene en cuenta que, durante siglos y en todas partes del mundo, millones de personas disfrutaron y siguen disfrutando al leer literatura. Quizás la verdadera rebeldía contra el sistema sea no restar, sino sumar e intentar este otro tipo de placer que propone la literatura.

Aceptado el reto se encuentra en la lectura la fuerza que hace falta para no resignarse ante el estrecho horizonte que forja la realidad, Dice Daniel Pennac en Como una novela, [...] "la mayoría de las lecturas que nos han formado no las hemos hecho sino contra. Leímos (y leemos) de la misma manera como uno se atrinchera, como se rehúsa, o Como se opone. Si esto nos da facha de fugitivos, si la realidad pierde la esperanza de alcanzarnos prófugos ocupados en construirnos detrás del 'encanto de nuestra lectura, somos evadidos a punto de nacer.

Cada lectura es un acto de resistencia. ¿De resistencia a qué? A todas las contingencias, Todas: sociales, profesionales, psicológicas, afectivas, climáticas, familiares, domésticas, gregarias, patológicas, pecuniarias, ideológicas, culturales o umbilicales. Una lectura bien llevada salva de cualquier cosa incluso de uno mismo. Y, por encima de todo, leemos contra la muerte".

Por eso, un curso de literatura escolar intenta enseñar a los lectores potenciales o poco entrenados a descubrir y a descifrar las claves que todo texto literario encierra y que son necesarias para su interpretación. No se trata de revisar cada texto, sino de adquirir las herramientas de búsqueda de señales dentro de cualquier texto a fin de transformarse en buenos lectores.

GUÍA DE LECTURA 2

1. Definan con sus palabras al lector cómplice.
2. Expliquen cómo justifica Vargas Llosa la de la literatura.
3. Daniel Pennac afirma que la lectura es un acto de resistencia a todas contingencias. Un ejemplo de resistencia a la contingencia "pecuniaria" sería leer, aunque el acceso o los libros sea caro, se pueden pedir prestados o ir a una biblioteca. Propongan ejemplos para cada una de las otras "contingencias" enunciadas por el autor.
4. Determinen las diferencias entre el "lector común" y el "buen lector".

Capacidad a desarrollar:

Comprensión lectora
Producción de textos
Resolución de problemas

Metodología

1. Leer atentamente el material enviado por Whatsapp
2. Elaborar las diferentes actividades propuestas en el documento la cual debe estar identificada correctamente.
3. Deberán enviar sus trabajos, consignando Nombre/s y Apellido/s, Curso y fecha a las siguientes direcciones de correo:
- 2° 1°: lenguacens@gmail.com
- 2° 2°: alvaresjaquelina@gmail.com
4. Tiempo límite de presentación: 28 de octubre de 2020 a las 24:00 hs.

Evaluación: Se evaluará lo siguiente:

- ✓ Cumplimiento de las consignas
- ✓ Presentación del trabajo
- ✓ Manejo de las TICs
- ✓ Socialización de las Tareas al regreso de clases.